

Capítulo 13

Démosle la triunfal bienvenida al ovnitron
Vehículo terrestre con tecnología extraterrestre





**0 contaminación
0 accidentes
0 carreteras que ahogan la Naturaleza**

Energía ilimitada del aire comprimido producido en forma directa e ilimitada por el “Astron Eolik Energizer”

**Total economía: 6 veces menos costo de un automóvil común.
Máxima seguridad, ultraliviano, 5 veces menos peso.
Todos lo pueden tener, no sólo los privilegiados.
Vehículo personal, familiar capacidad 7 personas.**

No constituyen los vehículos del futuro sino que son los coches de las Ecoaldeas Astron..

A la vez te estamos invitando al solemne entierro del mayor asesino de la historia de la humanidad: el monstruo que acabó con la atmósfera y ahogó la Tierra cubriéndola de pavimento y cemento: se trata del tristemente celebre automóvil.



HA CAUSADO EN LOS ÚLTIMOS 100 AÑOS MÁS MUERTES QUE EN TODAS LAS GUERRAS DE LA HUMANIDAD JUNTAS.

Conducir automóviles causa más muertes que cualquier terrorismo, guerra o enfermedad actual. Los verdaderos responsables son quienes no quieren ver la realidad. Después de cada verano 100.000 personas no vuelven vivas de sus vacaciones, y en el siguiente año, otro tanto van a formar parte de la estadística de accidentes mortales de automóvil; y no sólo en las carreteras sino en los propios hogares víctimas de la contaminación que deja el rey de la muerte.

La mitad de las víctimas de nuestras carreteras suelen ser jóvenes y adolescentes. Únicamente en España por cada deceso por enfermedad infecciosa, mueren casi 30 en accidente de tráfico. Y hablando de motocicletas, por cada Km. recorrido, son 18 veces más que las producidas en coche.

Provocan 500 nuevos casos de paraplejia causados por traumatismo (de los que el 75% son hombres con edades entre los 16 y 34 años) y el 40% de las minusvalías; son la primera causa de lesión medular: entre los 25 y 30 casos nuevos por millón de habitantes que se producen, más del 50% son debidos a ellos; son la causa más frecuente entre los traumatismos craneoencefálicos; suponen un tercio de las 18.0000 lesiones cerebrales graves que se producen.

Constituyen la principal causa de embolias y trombosis ocasionadas por accidentes cerebro vasculares, dejando secuelas neurológicas que afectan de forma más o menos importante al sistema

nervioso y, en proporción directa, al cerebro o a la médula espinal.

Por otra parte, la cifra de patología del daño cerebral adquirido, especialmente postraumático, ha experimentado en los últimos años un gran crecimiento, debido fundamentalmente a la alta siniestralidad vial. El daño cerebral postraumático constituye la primera causa de muerte antes de los 35 años.

Pero además, el número de personas que sobreviven y viven con secuelas cerebrales post accidente de tráfico, también se ha multiplicado. El automóvil se revela como una maquina mortífera capaz de segar y arruinar vidas en cantidades tan masivas que los gastos sanitarios que se derivan de se han disparado en los últimos años. Provocando un autentico quebradero de cabeza presupuestario para la Sanidad publica.

La contaminación de los coches provoca tres veces más víctimas que los accidentes

Por cada persona que muere en un accidente de tráfico, otras tres pierden la vida a causa de la contaminación emitida por los coches. El uso irresponsable de los coches produce una epidemia oculta, en definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que se cobra muchas víctimas cada día.

Por cada persona que muere en un accidente de tráfico, otras tres pierden la vida a causa de la contaminación emitida por los coches. Los gases contaminantes emitidos por los automóviles provocan la muerte de 250.000 europeos cada año; el equivalente a la población de Berna, la capital de Suiza. El uso irresponsable de los coches produce una epidemia oculta, en definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que se cobra muchas víctimas cada día.

Los accidentes de tráfico acaban con la vida de más 3.000 personas al día y más de un millón cada año. Las torres gemelas murieron 5000 personas... a ese ritmo los automóviles tumban en vidas en el mundo el equivalente a 200 torres gemelas año por año... y nadie dice nada.

Sólo en EEUU, los accidentes de tráfico se llevan la vida de 80.000 personas cada año, una persona cada doce minutos.

Y estas cifras se quedan cortas si comparamos con el del número de muertes que se producen por la contaminación del tráfico y de la atmósfera o sea que se puede hablar de varios millones de asesinatos tecnológicos.

Respirar humo de un coche no causa la muerte, pero sí desencadena y agrava las enfermedades respiratorias, cardiovasculares y cáncer de pulmón que causa muertes. Las partículas expulsadas por los motores de gasoil obstruyen los pulmones e irritan las mucosas. Las partículas en suspensión, el ozono, los óxidos de nitrógeno y el dióxido de azufre, procedentes de los tubos de escape y de la combustión en industrias o calefacciones, son los principales contaminantes.

Según la OMS las partículas en suspensión son los agentes contaminantes más letales. Si se redujeran los niveles de este contaminante, la cifra anual de fallecidos por cáncer, infartos de

miocardio o enfermedades pulmonares en las ciudades contaminadas podrían descender Drásticamente.

Hablar del calentamiento global no es contar una historia de ciencia ficción. Los efectos del exceso de gases en el medioambiente ya nos afectan a todos. Millones de personas sufrimos sus consecuencias cada año. No hay que esperar un nuevo tsunami o a que el mar engulla ciudades para caer en la cuenta. La otra mitad del medioambiente somos nosotros, y somos responsables de conservarlo. Nos va la vida en ello. www.ecoportal.net

Hay evidencias de que usar estos desechos como combustible incrementa las emisiones de dioxinas, mercurio, hidrocarburos poliaromáticos (HPA) y metales pesados como plomo, zinc, níquel y vanadio. También es reconocido que estos contaminantes **causan cáncer, malformaciones congénitas, diabetes, efectos adversos en los sistemas hormonal, inmunológico y nervioso central, además de problemas en los pulmones, entre otros.**

Reportan que los altos índices disparan el número de ataques cardíacos. El Premio Nobel, Mario Molina asegura que la contaminación automotriz provoca que los niños nazcan con pulmones más pequeños.

Uno de los principales problemas que aquejan a la Tierra es la contaminación de la atmósfera. El 60% de la misma es producida por los vehículos.

El plomo, por ejemplo, afecta a una de cada 5 personas en Gran Bretaña. Los ancianos, los niños, las embarazadas y los individuos con problemas cardíacos o respiratorios, son los más afectados. "El polvo que se mantiene en la atmósfera es lo que provoca las enfermedades respiratorias, intestinales y alérgicas",

Las cenizas de los incineradores de llantas, contienen sustancias peligrosas como dioxinas, ácido clorhídrico, furanos, plomo, mercurio, cadmio y otros metales tóxicos que pueden generar cáncer y trastornos en el sistema nervioso.

2 tipos de intoxicación causadas por las dioxinas: la aguda y la crónica. Cuando se presenta la primera, aparecen lesiones en la piel, semejantes a quemaduras, cloracné, cefalea, anorexia, pérdida de peso, fatiga, irritabilidad, náuseas, vómitos, diarreas, porfiria cutánea tardía en algunos individuos y depresión del sistema nervioso central.

Cada vez que usted cambia una llanta a su automóvil está lanzando 21 libras de material no biodegradable.

LA TIERRA SE ASFIXIA

Los automóviles emiten tóxicos muy peligrosos para el hombre; el plomo, por ejemplo, afecta a una de cada 5 personas en Gran Bretaña. Los ancianos, los niños, las embarazadas y los individuos con problemas cardíacos o respiratorios, son los más afectados por este super-tóxico.

De la misma forma, en el momento en que la gasolina entra al auto emite benceno, al que se le ha comprobado su relación con la leucemia y otros tipos de cáncer.

El tráfico vehicular es responsable del 39% de estas sustancias en el aire; desde este punto de vista los motores de gasolina son más nocivos que los motores de Diesel.

Rugen como fieras. Emponzoñan el aire. Envenenan el suelo. De un letal zarpazo pueden arrancar más de una vida. A su paso huye la gente y todo queda envuelto en humo. Arboledas y huertas perfumadas han sido arrasadas para abrirle camino.

Veloces. Voraces. Devoran combustible y distancias. Sus ojos brillan de noche y desde lejos parecen estrellas. Descaradamente antidemocráticos, marginan sin reparos de su manejo a la niñez, a las personas de avanzada edad y a hombres y mujeres con incapacidad física. La ciudad es su imperio y las personas sus esclavas.

Son los... ¡automóviles!, Dueños y señores de los caminos. Seductoras moles de lata convertidas en verdadero símbolo de nuestro siglo y que, pese a todo, son una gran victoria de la ingeniería. Maravillas de la tecnología que a fin de cuentas no son más que...

¡"ogros" de cuatro llantas!

Martha Meier M.Q. Lima, Lima, Peru

ENSUCIANDO EL AIRE.

Son cinco las principales clases de contaminantes del aire que "escapan" de los autos: el monóxido de carbono; los óxidos de azufre; partículas entre las que figura el plomo (que se acumula en el organismo, causando males renales, hepáticos, baja producción de hemoglobina e interfiere con las funciones cerebrales y nerviosas); óxidos de nitrógeno e hidrocarburos gaseosos.

Estos dos últimos, al reaccionar con la luz solar forman la base del "smog", es decir los peligrosos oxidantes fotoquímicos como el irritante y rojizo gas dióxido de nitrógeno; El líquido explosivo conocido como nitrato de peroxiacetil; aldehídos y otros líquidos venenosos. estas sustancias son reconocidas cancerígenos.

Ecológicamente hablando el auto es una desgracia, así consuma poco combustible de fuente fósil. "Un automóvil que sólo consuma tres litros no es ninguna solución, sino una solución absolutamente errónea que paralizaría toda fuerza innovadora", ha escrito el científico alemán Frederic Vester.

LA CIUDAD Y LOS FIERROS

Las ciudades son hoy de los fierros. Ir a un parque y pretender escuchar a las aves y el sonido del viento sobre las hojas, o bien tratar de entablar una conversación con un paseante es tarea prácticamente imposible.

Los ruidos de los "ogros" no dejarán oír ni la propia voz. Los humos enrojecerán los ojos. El caos causará malestar y mal humor. ¡Vaya ciudades actuales!



Abran más las selvas para dar paso a su majesta el automóvil asesino.



Y continúen envenenando el aire para saciar su sed de gasolina.

Gracias por haber leído y, por favor, vuelve a revisar es principio de éste tema y medita un poco.



